

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana.

Rosa María Cervantes Sánchez¹

Introducción

La presente investigación forma parte de un trabajo más amplio en el cual se abordan las prácticas educativas extraescolares, como la tarea, desde una perspectiva sociológica. Consideramos tres preguntas rectoras: ¿cómo se realiza la tarea escolar en la cotidianidad familiar de los niños asistentes a escuelas primarias?, ¿la tarea escolar contribuye al desarrollo académico de los niños?, y ¿cómo y qué electos están relacionados en forma cotidiana en su elaboración?

Para responder a tales preguntas realizamos trabajo descriptivo de corte etnográfico, sobre 9 familias con un total de 13 niños asistentes a escuelas urbanas pública, privada y pública rural unidocente, todos los casos pertenecientes al ciclo escolar 2000-2001. En cada una de ellas se trabajó con tres familias. Se realizaron: 63

¹ El presente artículo es una producción personal surgida de una investigación en equipo cuyo título es «La tarea escolar de niños de primaria en la cotidianidad familiar» realizada por tres personas: Daniel Montes Ponce, Raquel Ramírez y Rosa María Cervantes Sánchez, en la Maestría de Investigación Educativa en el Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales de la Secretaría de Educación Jalisco.

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

observaciones directas en casa, cruzadas con audio grabaciones para conformar los registros de la observación: fotocopia de tareas elaboradas durante el tiempo de observación; una entrevista por familia, y se elaboró una matriz de orden inductiva para el análisis presentado.

En el primer acercamiento que corresponde a la escuela urbana pública de observaron tres familias: Dávila con tres niños; una de quinto, otro de cuarto y uno de primero; la familia Novoa, con dos niñas, una de segundo y otra de tercero, y la familia Villalobos, con una niña de quinto grado.

En la escuela urbana particular que corresponde al segundo acercamiento se observaron las siguientes: familia Ortiz, con un niño que cursó el primer grado, la familia Becerra con una niña de segundo, y familia Castellanos, con un niño de cuarto grado.

Y en el tercer acercamiento se observaron niños de una escuela pública rural: la familia Martínez, con una niña de quinto grado, la familia Pérez, con dos niños, una de segundo y otro de tercero y la familia Hernández, con un niño de quinto.

El objetivo principal fue describir y analizar las tareas escolares de niños asis-

² Cabe precisar que el análisis se realizó a través de la construcción de una matriz de orden inductiva diseñada para este propósito.

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

Rosa María Cervantes Sánchez

tentes a escuelas primarias, durante su realización al interior de casa, bajo el concepto «cotidianidad». Entendiendo como tarea escolar la actividad extraescolar hecha en casa y asignada por el profesor a sus alumnos para entregarla en un tiempo y condiciones determinadas; se acepta como una práctica común en las instituciones educativas de todos los niveles y socialmente se considera una actividad que ayuda al desarrollo académico de los estudiantes.

La tarea como una actividad cotidiana

En este trabajo se presenta la tarea escolar de niños que asisten a la escuela primaria como un concepto de actividad cotidiana familiar partiendo de la lectura de los registros de observación directa, entrevistas a las familias y fotocopias de las tareas realizadas a nueve familias con niños asistentes a escuelas primarias y apoyado desde la teoría de la vida cotidiana.²

«Lo rutinario sólo equivale a lo cotidiano en la medida que indique algo más que la repetición. Debe estar provisto de una particular modalidad de vivencia» (Canales, 1996: 2) Si se considera a la actividad como una partícula intrínseca del

² Cabe precisar que el análisis se realizó a través de la construcción de una matriz de orden inductiva diseñada para este propósito.

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

hacer humano que permite «ver» la vida del mismo, se puede acercarse al estudio de la vida cotidiana de los seres humanos a través de las actividades que ellos llevan a cabo y en donde, sin duda, la tarea escolar conforma una de las más ordinarias de los niños que asisten a clases, en donde a menudo se involucra a la familia.

Se propone definir a la tarea escolar como una actividad familiar cotidiana a partir de las cualidades que ésta presenta, vista desde una perspectiva de la lectura de Áges Heller (1977), donde se pueden señalar las connotaciones de lo cotidiano, las cuales se refieren a la repetición genérica en-sí y a lo obvio, es decir, a la inmediatez posible entre lo que es y lo que se puede esperar, enmarcado en un contexto de tiempo y espacio.

La familia concibe la tarea escolar como una actividad cotidiana que ocurre al interior del hogar, en donde se involucran capacidades y sentimientos contenidos en toda capacidad humana; dificultades, gustos y disgustos expresados durante los quehaceres rutinarios, proporcionando una valorización a los mismos; y, por último, la heterogeneidad contenida hasta en la mayor homogeneidad de cualquier actividad.

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

Rosa María Cervantes Sánchez

La tarea y las motivaciones

Se distinguen tres formas de motivación que los niños tienen para realizar la tarea escolar: una alta valoración al creer que hacer la tarea ayuda a aprender; la evaluación de la tarea como una participación en el promedio del ciclo escolar, y la presencia y atención de los padres hacia sus hijos para la realización de dicha actividad. La constante presencia femenina resulta relevante en estos casos, pues es la mamá quien está presente durante toda la jornada de tarea, y si ella está ausente, la sustituye la tía o hermana.

En cuanto a la valoración que las personas le dan a la tarea como una herramienta escolar es alta, las seis familias de la ciudad le dan mucha importancia a dicha actividad, ya que para ellas es una forma de aprender o reforzar lo visto en la escuela; esta apreciación es compartida por igual entre madres e hijos. Ellos dicen que la tarea es un medio para recordar lo que ven en la escuela y así no se les olvide.

Como es el caso de Verónica y Ernesto, quienes son parte de una familia que asiste a la escuela urbana. Para ellos, la tarea es un elemento importante en el aprovechamiento escolar, pues aceptan que ésta ayuda a aprender; sin embargo, Ernesto insiste en decir que la tarea «es un

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

enfado», no obstante, también piensa que es necesario, ya que no concibe una escuela sin tareas.

La tarea tiene un valor diferente en las familias rurales, pues hacer la tarea no parece una actividad muy importante en la familia, ya que otras actividades se realizan con mayor prioridad; por ejemplo, trabajar. En el caso de Gilberto, un alumno de 6° grado de una escuela rural, después de desayunar se va a trabajar y regresa para comer e irse a la escuela; luego, al salir de la escuela juega con sus amigos. Sobre esto, su hermana Fabiola comenta que no sabe a qué hora hace la tarea su hermano, refiriéndose al hecho de que no lo ve realizando dicha práctica con frecuencia.

Las otras dos familias rurales no le dan mucha importancia a la tarea escolar. La presencia de la mamá sólo en uno de los casos es constante, mientras que en los otros dos no se hace presente.

Por otra parte, en la mayoría de los casos, la revisión y calificación que la maestra le hace a la tarea entregada forma parte del promedio del curso y eso lo saben los niños y sus madres, por lo que esto es una estimulación para realizarla.

En la escuela de Ernesto (la urbana) hay juntas mensuales para los padres

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

de familia, entre los temas que se tratan, uno de ellos es sobre el cumplimiento de la tarea. La hermana de Ernesto, Verónica, dice que desde la primera junta de la escuela se les informó a los padres de familia cómo se iba a evaluar a los niños y ella recuerda que la tarea sería una parte importante para la evaluación, pues a través de ella la maestra puede ver el esfuerzo que el niño realiza por aprender.

En cuanto al rol que juegan los padres, se puede afirmar que realizar la tarea escolar es un actividad familiar importante tanto para los niños como para las mamás, quienes cuidan de que se haga bien y revisan en todo momento lo que los maestros les dejan de tarea.

Es común que la mamá participe constantemente en la realización de la tarea de sus hijos: guiando, motivando, ordenando y hasta haciendo la tarea, en forma parcial o total. También proveen de materiales como cartulinas, pegamento, láminas, mismos que compra la mamá con el propósito de ayudarles para que la hagan completa y bien; les ayuda a buscar respuestas en otros libros o en diccionarios, les dice cómo buscar en el diccionario, en ocasiones les dice las respuestas, les toma lectura y pregunta, saca punta a los lápices, cuida de que no se distraigan, ayuda con los problemas matemáticos, porque según dicen ellas, ayudan a hacer la tarea

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

con la intención de que los niños no se atrasen en la escuela.

Cuando por alguna razón los niños no hacen la tarea, la mamá los regaña o les quita algunos privilegios, como el hecho de no darles dinero, no los lleva a pasear o no les deja ver los programas de televisión que les gustan. Y si por el contrario, si la hacen bien, los felicita, les compra cosas o los lleva a pasear.

Los papás tienen una participación nula, por lo general se encuentran gran parte del día fuera de casa y cuando llegan por la noche, los niños y sus madres ya terminaron la tarea. Se observó en forma aislada una participación ocasional de los padres.

La presencia de la mamá en las familias Dávila y Novoa es constante durante la elaboración de la tarea; apoyan con lo que saben, leen cuando los niños no entienden, les explican los textos, hacen preguntas que les pueden ayudar a sacar sus propias respuestas, o simplemente dicen las respuestas correctas que necesitan para completar la tarea.

La tarea es todo un momento familiar, en las familias Dávila y Novoa los niños van al centro de la sala ya con su ropa cómoda, traen sus útiles, y la mamá los motiva para que empiecen la tarea esco-

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

lar; en el caso de la familia Novoa, la mamá les pregunta «si entendieron bien la tarea que les dejaron». Y las niñas le responden «sí». Se acomodan sobre los banquillos, escriben sobre la mesa de la sala, y no vuelven a comunicarse ni a dirigirse palabra alguna hasta pasados unos veinte minutos. Luego, le preguntan a la mamá si está bien, vuelven a sus tareas muy concentradas en ellas. La mamá allí, pendiente de lo que pasa, lee, ve revistas, escribe, hace operaciones, pero allí, y las niñas escriben; ellas también consideran que es importante hacer la tarea porque de lo contrario no van a sacar buena calificación, ya que las tareas llevan calificación y cuenta para sus puntos, y si no, les rebajan calificación o las castigan.

No sucede así en la familia Villalobos, pues es muy común que Cristian realice su tarea escolar solo; la mamá en ocasiones le ayuda, pero ella más bien juega un papel motivador ya que participa en la elaboración de la tarea de Cristian de una forma intermitente, es decir, no está todo el tiempo con él, va sólo en momentos y le dice palabras como: «¿cómo vas?», «¿ya terminaste?», «¿le entiendes?», «fíjate bien», «hazla con calma», etcétera. La mamá está al pendiente del desarrollo de la tarea y a diario la revisa, pero por lo regular hasta el día siguiente para ver qué le puso la maestra y ocasionalmente le pone

INVESTIGACIÓN

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

tareas extras para corregir el error o fortalecer alguna debilidad del niño.

La señora María, mamá de Ernesto, revisa sus cuadernos con regularidad y cuando ella considera que ha descuidado la caligrafía u ortografía, lo castiga pidiendo a Verónica que lo ponga a leer diariamente, hasta que ella indique que lo suspenda; en ese caso, Ernesto hace la tarea que le asigna la maestra y cuando termina, realiza una lectura de su elección con voz alta, a petición de Verónica. Tal lectura la puede repetir hasta tres o cuatro veces.

Se observa que la mamá de la familia Becerra les brinda todo su apoyo, con dinero y libros; les compra lo que le piden, y les da todo el tiempo para ellas; les dice palabritas como: «mi amor», «mi ja», a la niña menor le acaricia el cabello, y la deja que le dirija palabras de iguales, dice que quiere que se preparen y tengan una profesión.

La señora Guadalupe no se entera qué tarea tiene Fabiola y si la hace completa o tiene alguna dificultad. Por su parte, el maestro de Fabiola no les deja tarea regularmente y muchas veces depende de que el niño la solicite y tampoco la revisión de ésta sucede con regularidad.

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

Rosa María Cervantes Sánchez

La forma en que participa la mamá de Sergio en la elaboración de su tarea escolar es obligándolo a que empiece a hacerla, porque si por él fuera nunca la iniciaba; también dice: «casi nunca nos dejan tarea o nos dejan bien poquita». La mamá mantiene una relación directa con el maestro debido a que está inconforme con el rendimiento de éste por la poca o nula atención que les dedica a los grupos. Entonces la mamá se entrevista a menudo con el maestro para preguntar sobre la tarea, y si no le dejó, ella le dice que le deje algo; ellos viven enfrente de la escuela.

Lo cotidiano

Algunas características se refieren como necesarias para considerar a la tarea escolar como una actividad cotidiana, Ágnes Heller (1977) señala: la repetibilidad y lo obvio. La repetibilidad remite a la circunstancia en que un evento ocurre con reiteración de la acción genérica en-sí, es decir, cuando esta repetición refiere a su función concreta determinada insistentemente igual en el sentido que la acción tiene, es entonces cuando se identifica como una costumbre.

Cuando cierta actividad se repite siempre con el mismo sentido, significa que contiene -también siempre- los mismos contenidos, es entonces cuando el sentido

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

se convierte en la esencia de la actividad expresando la razón de su existencia. Es por esto que cuando escuchamos la palabra «tarea escolar» o «la tarea de la escuela», «todos» entendemos lo mismo, al menos hasta el punto de no necesitar una explicación de su significado, es decir, una descripción de dicha actividad. Igual para otras expresiones, por ejemplo: «tengo mucha tarea», «me dejaron esta tarea», «hoy no tengo tarea» o «no traje la tarea». No necesitamos una explicación sobre su significado debido al reiterado sentido que le damos a esta palabra exteriorizada y objetivada en una cierta actividad y producto.

La connotación de obviedad que le damos a ciertas actividades es otra cualidad de lo que denominamos «cotidiano». Lo obvio lo podemos distinguir identificando la inmediatez existente entre las características esperadas y las que se dan durante la realización de un hecho concreto y en cualquiera de sus repeticiones. A mayor posibilidad de la variedad, menor certeza en la expectativa, por lo que aquí, no resulta tan obvio lo esperado; y por el contrario, a menor variedad en la posibilidad de las características, mayor será la certeza en lo esperado, es decir, que resulta obvio. Canales señala que: «Lo obvio es correspondiente a todo evento que se caracteriza por la inmediatez entre lo que es y lo que puede ser» (1996: 2), des-

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

Rosa María
Cervantes
Sánchez

de donde se presentan ciertas características que conforman una norma de lo esperado. Desde la obviedad esperada es que se observan los eventos con naturalidad, por tal es que suceden casi sin ser percibidos o reflexionados ante los ejecutantes y/o espectadores, pues no requieren de una atención especial para ser recibidos, al menos que éstos no ocurran como generalmente los vivimos.

Canales comenta que: «Lo que caracteriza al evento cotidiano es que es vivido o significado desde un particular modo de observación del sujeto. Es una vivencia en que la subjetividad se inscribe en el orden de lo obvio. Lo cotidiano resulta de un modo de ver la realidad, o lo que es lo mismo, de un modo en que la subjetividad participa de las representaciones sociales» (*idem*)

La repetibilidad del sentido que el sujeto le da a cierta actividad y en consecuencia la naturalidad con la que ésta es vivida o esperada, implica que la expectativa del mismo contiene una inmediatez con lo que sucede; y estos elementos intrínsecos que permiten denominar a cierta actividad, como es el caso de la tarea escolar, como una actividad cotidiana.

La tarea escolar, como otras actividades, está suscrita en el diario de los sujetos, entre otras cosas porque está orga-

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

nizada en el espacio y el tiempo de la vida de los mismos. Es así como, en un sentido contextual, se encuentran el tiempo y el espacio en donde sucede el evento. En las actividades cotidianas, el primero también es un elemento intrínseco que conforma un marco de la actividad, desde donde podemos distinguir dos aspectos: la hora en la cual sucede el evento y la duración del mismo.

Cuando la hora y la duración del evento son reconocidos con naturalidad por los particulares ejecutantes o espectadores familiarizados, podemos decir que esta actividad tiene una connotación de tiempo cotidiana.

La realización de la tarea escolar, al menos en los casos observados, ocurre en un horario poco variable y recurrente al interior de las familias. En el caso de los niños de las escuelas urbanas, durante la tarde, temprano, alrededor de las tres o cuatro, y en el caso de los niños de la escuela rural que tienen turno vespertino, durante la mañana, en donde sólo en un caso se realiza durante la tarde después de las clases. Cualquiera que sea el caso, el horario que una u otra familia emplea para hacer la tarea es repetidamente el mismo durante casi todos los días en los que se realiza. Incluso para el caso de los niños de la escuela rural en donde no es común que se haga la tarea, cuando se

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

realiza esta actividad sucede dentro de un mismo horario.

En cambio, el tiempo que la familia dedica a la tarea no tiene una repetición tan constante como en el caso del horario, pues éste depende más de la cantidad y dificultad que tiene la familia, más las distracciones que rodean su ejecución. La cantidad y dificultad presentada en la tarea mantiene una relación con el grado de estudio y la escuela. El tiempo que los niños invierten en realizar la tarea es muy diferente en el área urbana y en la rural. Dicha diferencia depende de la cantidad y grado de dificultad mostrada.

Se puede decir que los niños de las escuelas urbanas tardan alrededor de dos horas en realizar la tarea, mientras que los niños de la escuela rural invierten quince minutos en promedio. Sin bien es cierto que la distracción observada también es mayor en las escuelas urbanas, esto no es tan significativo como la diferencia en la cantidad de tarea que les es asignada. Y dentro de las escuelas urbanas, fue la privada la que presentó una carga mayor de tarea. Nutriendo así el imaginario social de que «a mayor tarea, mejor profesor y mejor escuela».

La repetibilidad de un horario hace relacionar una actividad cotidiana con otra que, para el caso de la tarea escolar, le da

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

una connotación no sólo de cotidiano sino de una actividad familiar cotidiana en donde ella forma parte de otras actividades familiares o por lo menos, de participación familiar. Es así como la tarea escolar se encuentra dentro de la gama de actividades que una familia realiza ordinariamente, desde donde se diferencian las que ocurren antes y las que suceden después de hacer la tarea.

El orden da la presentación de las actividades mantiene una constante, pues la característica es que generalmente antes como después de la tarea se repiten las mismas actividades, dicha cualidad de rutina y el tipo de actividades que rodean a la realización de la tarea son muy similares. Es común encontrar a niños haciendo la tarea en un mismo horario cada día, seguida de una misma actividad y precedida de otra específica que en general se repite a diario. Aun cuando estas actividades varíen de familia en familia.

Generalmente las actividades que anteceden a la tarea hacen un tipo de preparación para la misma: como es el caso de quitarse el uniforme y comer; actividades que suceden al interior de la familia de la mayoría de los niños que asisten a la escuela por la mañana. Los niños de la escuela rural con turno vespertino realizaban su tarea al concluir su desayuno.

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

Rosa María Cervantes Sánchez

Las actividades que ocurren posteriormente a la tarea se relacionan con: ver televisión, jugar, salir a jugar con amigos o ir a practicar algún deporte. Estas actividades suceden repetidamente y con la misma frecuencia que las que anteceden a la tarea, y la familia las realiza sin tomar un tiempo para reflexionar sobre lo que se hará, pues parecen dar por sentado la actividad que seguirá sin la necesidad de ponerse de acuerdo.

Sumado a esto y desde el punto de vista de Heller (1977), una actividad cotidiana también tiene un referente contextual de espacio, que, para el caso de la elaboración de la tarea, involucra a los sujetos con uno de los lugares más importantes de su vida, es decir, su casa, sitio denominado por ella como punto fijo, y descrito como un espacio en donde los individuos encuentran familiaridad y seguridad.

Piña (1998) retoma a Heller y dice que la vivienda es un espacio importante de los seres humanos porque es ahí donde se despliega la vida cotidiana de los mismos, ya que es al interior de ésta en donde se constituye la gran parte de la vida social de los sujetos, aceptando que no se agota en ella (56-57).

El espacio como el tiempo son elementos contextuales de toda actividad y la

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

repetibilidad del sentido de ésta le da una connotación de cotidiana. La ocupación de cierto espacio dentro de la casa es un elemento recurrente al interior de la familia durante la realización de la tarea escolar. Cada familia tiene asignado, por el hábito, un lugar para que el niño haga su tarea y él parece reconocer o preferir cierto asiento, silla o rincón de la casa para realizarla. Sólo en uno de los casos observados el niño hacía la tarea en diferentes espacios de la casa, pero incluso esto era una constante, pues rara vez repitió el lugar; por el contrario, durante las observaciones se hizo un recorrido en la casa. La utilización del espacio para la ejecución de la tarea se presenta como una norma interiorizada por cada familia, incluso en el caso en donde cambiar de espacio constantemente parece ser la norma.

La heterogeneidad de lo cotidiano

La tarea escolar, como otras acciones de los sujetos, va conformando normas en su ejecución y se va normando dentro de toda la gama de actividades de la vida ordinaria. Sin embargo, «la vida cotidiana es heterogénea en los sentidos y aspectos más diversos, y ésta es la razón por la que su centro puede ser el particular» (Heller, 1977: 93). Así, la tarea como una expresión concreta de la vida cotidiana-

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

na de los que asisten a la escuela no escapa a esta diversidad expresada en diferentes materias escolares, tipos de tarea y cantidad, sumado a las singularidades de cada familia. Sin embargo, conteniendo esta diversidad está un principio de homogeneidad que permite una referencia y objetivación de una actividad cotidiana.

La homogeneidad en la heterogeneidad de lo cotidiano

La vida cotidiana de los sujetos que asisten a la escuela puede objetivarse a través de una de las actividades concretas más comunes entre los estudiantes como es la tarea escolar, ya que ésta se reconoce como una actividad cotidiana en tanto presenta un proceso de exteriorización concretizado en un trabajo como producto y un proceso de reproducción del particular como alumno. «Cuanto más objetivamente genérica es una objetivación, tanto más es homogénea. Incluso la relación con la objetivación genérica más homogénea puede formar parte de una vida cotidiana ampliamente heterogénea, cuando el particular entre en relación con ella en su actividad cotidiana» (Heller, 1977: 116)

Para Héller «la vida cotidiana es un objetivarse en doble sentido. Por una parte (...) es el proceso de continua exteriorización del sujeto (como en el caso de

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

la tarea como un producto terminado que es presentado al maestro); por otra es también(…) el proceso de reproducción del particular (estudiante, cuando y en todos los momentos del día que dedica a hacer la tarea)» (*ibid*: 96), así es como estas actividades se repiten cotidianamente del mismo modo, casi o sin reflexión intermedia, es decir, suceden «siempre igual», el niño y la familia participante también se reproduce siempre en el mismo nivel.

En la reproducción de los particulares y los grupos sociales a través de «insignificantes» y repetidas actividades como el hecho de realizar la tarea escolar, y otras más, también homogéneas, expresan su heterogeneidad desde el momento en que entran en contacto directo con los particulares, en este caso con los niños y sus familias, incluso en relación con las escuelas, ya que dicha actividad es abordada desde diferente visión a pesar de que la concepción sobre ella sea básicamente igual, es decir, homogénea.

Así, a pesar de que para cada familia la realización de la tarea escolar sea un evento relativamente heterogéneo, en el sentido de que en cada caso ocurre de forma diferente debido a las capacidades, habilidades o pasiones de los particulares, ésta mantiene su característica homogénea cuando «...un individuo «se sumerge»

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

*Rosa María
Cervantes
Sánchez*

en una sola esfera u objetivación homogénea (Heller, *ibid*: 116). Por lo que la acción humana que surge en el proceso de homogeneización es siempre actividad (no sólo psicológica, sino también cognoscitiva y moral), es decir, «un producir y reproducir caso».

En conclusión, la realización de la tarea en la vida de los niños y sus familias es una actividad heterogénea que reproduce una vida cotidiana a través de la objetivación genérica que es reproducible en el proceso de homogeneización.

La tarea escolar puede contribuir al desarrollo académico, cuando se asignada con atención a la capacidad intelectual y física de los niños y con contenidos cercanos a él, cabe reflexionar al respecto ya que éstas características no son comunes en las tareas más frecuentes de primaria

La tarea escolar, una actividad familiar cotidiana

Rosa María Cervantes Sánchez

Bibliografía

CANALES, Manuel. (1996). «Sociología de la vida cotidiana», en *Excerpta* No. 2.

HELLER, Ágnes (1972) *Historia y vida cotidiana. Aportes a la sociología socialista*. España: Grijalbo.

_____(1977). *Sociología de la vida cotidiana*. España: Península.

_____(1996). *Una revisión de la teoría de las necesidades*, Paidós, Barcelona - Buenos Aires- México.

PIÑA Osorio, Juan Manuel. (1999). *La interpretación de la vida cotidiana escolar. Tradiciones y prácticas académicas*. México; Centro de Estudios sobre la Universidad / Plaza y Valdés, S.A. de C.V.